



REVISTA DE GERONA

HISTORIA DE LAS LOZAS HISPANO-MORISCAS

CON REFLEJOS METÁLICOS

(Conclusión)

IX



ME ha parecido útil entrar en estos detalles sobre la condición de los moriscos en España, ya que el conocimiento de la vida privada de un pueblo sirve mucho para el estudio de sus artes y de su industria: por esto voy á ensayar á demostrar que ciertas piezas pueden atribuirse á las fábricas del reino de Valencia.

Citaré desde luego algunos platos que se encuentran á veces, con esta inscripción colocada circularmente:

«In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum.»

Es sabido que este es el comienzo del evangelio, según San Juan; es así, San Juan Evangelista es venerado particularmente en Valencia desde tiempo inmemorial, y las palabras que acabo de citar eran populares desde la edad media: la palabra «verb» figura en los antiguos proverbios en dialecto valenciano y «Veobe» figuraba también en las más antiguas procesiones religiosas, por ejemplo en las del «Corpus Christi,» que eran, dice MARINEO

SICULO, en 1517, tan doctas y bien ordenadas (1).»

Yo he asistido, en Valencia, á esas ceremonias, que se han conservado tales como eran en la edad media, y he visto figurar el ave emblemática de San Juan, el águila, en medio de una larga hilera de personajes tomados así de la Biblia como de la mitología, etc. etc., tales como Noé, Plutón y la Concepción inmaculada.

He conservado el programa explicatorio de la fiesta, que se vende por las calles, y veo, entre los grabados que lo adornan, una grande águila coronada y adornada de cintas. «Dicha águila», así se expresa el programa, «lleva en su pico una banderola que se extiende de una ala á la otra, y en la cual se lee esta divisa:

«In principio erat Verbum, et Verbum erat, etc.»

He notado, en un hermoso plato de reflejos de oro, con adornos de azul, formando parte de la colección del príncipe Soltykoff, una grande águila, que no es un emblema heráldico; pues, en vez de figurar en un escudo de armas, ocupa casi toda la superficie del plato; es por tanto verosíblemente el águila de San Juan, y este plato sería también de la fábrica de Valencia.

Es probable que esta fábrica hubo de imitar los adornos azules de las lozas de Málaga, y pudieran también atribuírsele esas hermosas piezas con reflejos de oro y decorados de azul, que ofrecen á la vez animales fantásticos de estilo morisco é inscripciones en caracteres góticos del xv siglo.

Citaré como ejemplo un plato que he visto en el British Museum: el centro está adornado de una especie de gamo ó antílope fantástico, en azul; en el centro del plato se lee esta inscripción en letras góticas:

«Senta (sic) Catalina, guarda nos (2).»

He visto otro plato llevando, en caracteres de la misma época, esta divisa en español:

«Toda gracia nos fallece, mientras que alba no amanesse.»

Es probablemente algún dicho del tiempo haciendo alusión á la luz de que estas lozas necesitan para hacer valer sus reflejos.

Rarísimo es encontrar piezas hispano-moriscas llevando inscripciones en español. Señalaré todavía la que me ha sido indicada por M. Louis Carrand:

«No es muy.....»

(1) Marineo Siculo, obra ya citada sobre las *cosas memorables de España*.

(2) Todavía existen en Valencia la iglesia y la plaza de Santa Catalina, que datan de la edad media.

Este es quizás el comienzo de una divisa del género de «*nec pluribus impar.*»

A principios del siglo xvii, las lozas valencianas habían, poco más ó menos, perdido todo carácter morisco; hubo de suceder así á poco de la expulsión de los moriscos en 1610. De esta época data la decadencia de las lozas y el empleo exclusivo de los reflejos de cobre rojo. Algunas piezas, muy bellas bajo el punto de vista decorativo, pueden citarse sin embargo. Existen en el museo de Cluny, muchas muestras de este género de fabricación; hay tres grandes platos (n.º 2070 y siguientes) decorados con personajes llevando el traje de la primera mitad del siglo xvii; en el centro, vése un escudo de armas «bandeado de plata y de azur de seis piezas», surmontado de sombrero de cardenal; el resto de estos platos está ocupado por aves quiméricas, follajes y espirales de un trabajo grosero, pero de un hermoso reflejo de cobre rojo.

Entre los vasos de la misma época, los más elegantes son aquellos cuya panza más ó menos esférica, está surmontada de un cuello estrecho y de un gollete ancho y acompañado de dos pequeñas asas. Estos vasos son ordinariamente de pequeñas dimensiones; sin embargo poseo uno de 50 centímetros de alto; tiene su cobertera, lo cual se encuentra muy raramente, y presenta la misma armería que los grandes platos del museo de Cluny, y hubo de formar parte del mismo servicio. Este es, sin duda alguna, del género de lozas que quiso aludir ESCOLANO, cuando decía que los papas, los cardenales y los príncipes italianos enviaban sus encargos á Manises.

A partir del siglo xvii, la fabricación de la loza con reflejos metálicos, sin cesar del todo en el reino de Valencia, va de día en día en decadencia; decadencia que puede seguirse, examinando aún dos vasos del museo de Cluny, de forma cilindro-cónica muy prolongada, rodeados de círculos groseros: llámanse «tarros» en España, viéndoseles algunas veces representados en los «bodegones», ó naturalezas muertas, de Menendez (1).

Citaré, para concluir, una pila de agua bendita que ha notado M. J. C. ROBINSON: «Esta pila, dice, es de reflejos cobrizos, su decorado, compuesto de cabezas de querubines y de círculos, son de estilo «rococó».

Un viajero inglés, TALBOT DILLON, dá la descripción de las lo-

(1) N.º 1111 del Museo de Madrid. Luis de Menendez, muy conocido en España como pintor de naturaleza muerta, nació en 1716 y murió en 1780.

zas que todavía se hacían en Manises en 1780. «A dos leguas cerca de Valencia hay un bonito pueblo llamado «Manises», compuesto de cuatro calles; los habitantes, alfareros la mayor parte, fabrican una hermosa loza de color cobrizo y adornado con dorados; las gentes de la comarca la emplean á un tiempo para adorno y para los usos domésticos, está hecha de una tierra arcillosa muy semejante, por la cualidad y por el color, á la de Valencia (1).»

En 1801, TISCHER, viajero alemán, menciona todavía los «platos adornados de figuras doradas, que se hacían cerca de Valencia (2).»

En fin esta fabricación no ha cesado en Manises, pero es lo cierto que se halla reducida á la más simple expresión, ya que no tiene más que un solo representante. No hace mucho tiempo, habiendo observado en Valencia, en una tienda de loza, algunas piezas con reflejos cobrizos, pregunté donde se fabricaban, y habiendo sabido que era en Manises, tomé una tartana y me hice conducir.

Después de haber atravesado durante una hora la fértil huerta, reparé, en medio de la verdura, la cúpula de la iglesia de Manises, en donde un sol ardiente hacía brillar con más viva brillantez las tejas con reflejos de cobre. Poco tiempo después, me hallaba en casa del fabricante de «obra dorada», como dicen en Valencia. Este fabricante es un simple «posadero» llamado Jaime Cassans, que fabrica loza en momentos perdidos, cuando su modesto albergue no tiene viajeros. Sus útiles son muy sencillos: un torno y un horno de pequeñas dimensiones. Su mujer está especialmente encargada de la decoración de las piezas, que son, la mayor parte, tazas, platos de mesa y algunos vasos de fantasía, ordinariamente de un reflejo cobrizo muy deslucido, los cuales se venden por pocos sueldos, salvo las tazas en las que los reflejos son los que mejor salen, por cuanto se las emplea para juzgar de la calidad del vino, dejando más ó menos ver el fondo de la taza, según su grado de claridad.

Véase donde se encuentra hoy día la fábrica de Manises!

X

FÁBRICAS DE BARCELONA, MURCIA, MURVIEDRO, TOLEDO, ETC.

Acabamos de ver que la fábrica de Málaga fué la más antigua,

(1) Talbot Dillon, «Travels through Spain». London, 1780, en 4.º

(2) Fischer, «Description de Valence», París, 1804, en 8.º

y la de Valencia la más importante. Sin embargo, las lozas con reflejos metálicos se hacían también en otros puntos de España: pero estas fábricas eran menos considerables, siendo muy probable que, hácia fines del siglo xvi, habían cesado completamente de existir.

He citado ya un decreto del consejo municipal de Barcelona, dado en 1528, relativo á las lozas fabricadas en esta ciudad, y que se exportaban á Sicilia; pero todavía se fabricaban más antiguamente, puesto que HIERONYMUS PAULUS, de Barcelona, escribiendo en 1491 á su amigo PAULUS POMPILIUS, residente en Roma, elogia, entre lo que esta ciudad producía más notable, la «vajilla de loza, ya de mucho tiempo estimada y buscada en la misma Roma (1).»

Repetiré igualmente el pasaje de la «Chorographia» de BARRREYROS, que pone las lozas de Barcelona por encima de las de Valencia.

Réstame hablar de otras tres poblaciones en donde, según MARINEO SICULO, se hacían, en 1517, lozas con reflejos metálicos; tales son: Murcia, Murviedro y Toledo. Traduzco el pasaje relativo á estas tres poblaciones, del cual he dado ya el texto original, y por el cual va á verse que el mismo menciona todavía otras localidades, pero acerca de las cuales no es bastante explícito para que pueda determinarse con certeza el género de lozas que las mismas fabricaban.

Hé aquí como se expresa MARINEO SICULO, después de haber hablado de las lozas de Valencia «tan hermosas y tan bien doradas».

«También en Murcia se hacen buenas de esta misma arte.

«Y en Morviedro y en Toledo se haze, y labra mucho, y muy recio, blanco y alguno verde, y mucho amarillo que parece dorado, y esto es para servicio, porque lo máspreciado es lo que está vedriado de blanco.

«También en Talavera se labra muy excelente vedriado blanco y verde. Lo qual es muy delgado y sotilmente hecho. Y házense vasijas de muchas y muy diversas maneras (2).

(1) Hieronymi Pauli Barcinonensis, apud Schott, «Hispania illustrata», tomo III. Citado por Capmany.

(2) Hay en España muchas poblaciones del nombre de Talavera; la de que habla Marineo Siculo es Talavera de la Reina, sita en Castilla la Nueva, á poca distancia de Toledo. La fabricación de la loza, que allí es muy antigua, tomó muy grande incremento durante el siglo xviii. En España se llama la loza: de Talavera, como en Inglaterra se dice del *Delft*.

«También en Málaga se hazen muy buenas. Y en Jaen ay buenas vasijas de toda suerte, y en Teruel (1) se hazen muy excelentes, y más hermosas que las otras».

Como he dicho más arriba, estas fábricas no parecen haber tenido larga duración ni una gran importancia; por esto es que no creo posible que se les atribuya pieza alguna conocida, como he ensayado á hacerlo con las de Málaga, de Mallorca y de Valencia.

XI

Los documentos que acabo de aducir demuestran, así lo espero, de una manera irrefutable, que las lozas cuya historia he ensayado hacer son de origen bien español. Asimismo no creo que ninguna loza de este género haya sido hecha en Italia; en efecto, las fábricas italianas son demasiado conocidas hoy día y harto bien clasificadas, para que se pueda atribuir á alguna de ellas las lozas con reflejos metálicos de estilo morisco.

Sin embargo debo hacer mención aquí de ciertas lozas de un género particular enteramente, á las cuales se ha dado el nombre de «sículo-árabes» ó «sículo-moriscas»; son estas ordinariamente los vasos cuya forma recuerda el gusto oriental; el esmalte, enteramente azul, se halla cubierto de adornos vermiculados con reflejos áureo-cobrizos, á menudo muy vivos; en cuanto á la pasta, es en general más blanca y más cerrada que la de las lozas hispano-moriscas. Si estas piezas, que se atribuyen á la fábrica de Calata-Girone (2) son realmente originarias de Sicilia, ¿en qué época fueron allí fabricadas? No hay que suponer que esto fuese bajo la dominación árabe; esto sería remontar un poco lejos, pues la misma cesó en 1090.

Se ha dicho, ello es cierto, que esas lozas se encuentran ordinariamente en Sicilia; pero esto no prueba que las mismas hubie-

(1) Ciudad de Aragon, sobre el límite del reino de Valencia.

(2) *Calatagirone*, ou *Calta-Girone*, v. de Sicile, á 60 k. de Catane. Eveché. Une des villes les plus industrieuses et les plus commerçantes de la Sicile. On croit qu' elle remplace l' ancienne *Hybla-Heræa*, 20000 hab. (Dictionnaire de Géographie ancienne et moderne, etc. por MM. Achille Meissas et Michelot, París, 1847.)

Provincia de Catania.—Caltagirone, ciudad muy antigua situada en la falda meridional de la cordillera que cruza la isla de N. á S. E. con 28.120 habitantes. Geografía universal por D. Emilio de Medrano, tomo 2.º pag. 1052. —Barcelona, 1889.—Nos complacemos en llamar la atención del lector sobre la analogía de este nombre con el de nuestra ciudad, por lo que pudiera convenir para ulteriores investigaciones. (N. del T.)

sen sido fabricadas allí, puesto que se encuentran igualmente de aquellas cuyo origen español he demostrado. Esperemos para decidir la cuestión, documentos positivos.

Hablaré mientras tanto, para volver sobre las lozas hispano-moriscas, de diversas opiniones que se han emitido sobre su origen.

A seguida de una reimpresión reciente de la historia de las pinturas sobre mayólica de Passeri (1), ha sido removida esta cuestión, sino resuelta, por M. Delange, que acaba sin embargo por inclinarse hácia un origen italiano.

«Hay dos opiniones contrarias, dice M. Delange; la una que atribuye estas lozas á las fábricas españolas, la otra que las dá á las fábricas italianas.» Luego cita una tercera opinión, que vendría á restablecer el equilibrio entre las otras dos, ó más bien á fundarlas en una sola. Los partidarios de esta tercera hipótesis, con todo y reconocer que los moros de España hicieron lozas esmaltadas, y conviniendo en que el vaso de la Alhambra no fué hecho en Italia, dicen que esos moros, perseguidos por Fernando el Católico, se expatriaron y encontrando en los Estados de San Pedro más tolerancia que entre sus vencedores, se establecieron en ellos aportando allí su industria. Y si las fuentes de tierra barnizada que se ven en algunas iglesias de Italia, no todas fueron llevadas por los Pisanos, podrían haber salido de las fábricas moriscas establecidas en Italia.

«Véase, añade M. Delange, como se explican naturalmente la etimología de la palabra «majolica», y la gran cantidad de lozas de estilo morisco encontradas en Italia, mientras que no se encuentran en España; y luego la Italia para favorecer la fabricación nacional, impidió ó puso trabas á la introducción de los productos extranjeros.» Creo haber probado suficientemente que, bien al contrario, las fábricas españolas expidieron para Italia, desde el siglo xv hasta el xvii, numerosos cargamentos de lozas.

En cuanto á la escasez de lozas hispano-moriscas en España misma, es esto un hecho que es preciso reconocer, y he de decir que, en muchos viajes que llevo hechos por este país, apenas he visto algunas. Pero no es difícil explicar esta rareza. He citado las ordenaciones que, hácia fines del siglo xvi, prohibían severamente la fabricación y la posesión de objetos que tuviesen carácter morisco. Y sabiendo que muchas de las lozas en cuestión tie-

(1) «Historia delle pitture in majolica.....» descritta da Giamb. Passeri. Pessaro, 1857, en 8.º

nen, no solamente adornos moriscos, si que también algunas veces caracteres árabes; bien puede creerse que muchos quisieron mejor destruirlas que exponerse á las terribles sospechas de la Inquisición.

Por lo demás hay que decirlo, los españoles, harto indiferentes por las cosas del pasado, son en general poco conservadores de los objetos para el uso privado, y carecen de ese vago instinto que lleva á los Italianos á conservar todo aquello que presenta un caracter artístico, ó simplemente de curiosidad. Y nosotros mismos, en Francia, éramos más conservadores? Concluiré, para dar una idea de ello, por este pasaje en que L' ESTOILE refiere el trato lamentable que se hizo sufrir á las lozas á seguida de una colación ofrecida á Enrique III por el cardenal de Birague, en 1580:

«Y hubo dos largas mesas cubiertas de mil ciento á mil doscientas piezas de vajilla de loza, llenas de confituras secas y grajeas de todas clases, acomodadas en castillos, pirámides, plataformas y otras maneras magníficas. La mayor parte de aquella vajilla fué rota y hecha pedazos por los pajes y lacayos de la corte, como de natural insolente que son, siendo una gran pérdida, puesto que toda la vajilla era excelentemente hermosa.» (Memorias de L' ESTOILE).

M. J. C. DAVILLIER.





¡NI PAPELLÓ... NI FLOR!

Camps á través marxant ab ma compaña
havém trobat en terra un papelló;
tenía una ala destrossada y erta
s' agitava ab dolor.

L' hem agafat y ha alatejat ab ansia;
l' afany de llibertat, los raigs de sol
l' han revivat..... Són ala mutilada
no ha pogut pendre vol.

«¡Inválit llastimós! per totas armas
va darte alas de neu lo Criador;
avuy que t' trovas desarmat y en terra
¿quí t' guardará en lo mon?
¡Tal volta abandonat de ta compaña
que síbla olvidadissa novas flors
rebull en ton capet tot un poema
de llibertat y amor!.....».

Al mitj del camp, dintre un mural d' espigas,
que enrotllavan gelosas una flor,
hem posat lo ferit en la corola
d' una rosella en foch.

Aquí no 's mor de fam; aquí no temis
que 'l ratpenat vinga á torbar tón son;
las flors no duran molt, pero sense alas
¡qué dura un papelló!

Bruntzint aquella nit la mastralada
va batre 'ls camps ab remolí febrós;
¡Pobre ferit!.... Al sent demá, al tornari,
¡ni papelló, ni flor!

APELES MESTRES.



GERONA

DURANTE LA GUERRA DE SUCESIÓN

CAPÍTULO IX

ESTANCIA EN GERONA DEL ARCHIDUQUE CARLOS

Tedeum en la Catedral.—Viveres para el consumo de la Casa Real, suministrados por la ciudad.—Visita á la iglesia de San Felix.—Gracias solicitadas al Archiduque.—Visita al santuario de los Angeles.—Otros festejos.—Insignificancia de las gracias concedidas.—Oficio en la Catedral.—Partida del Archiduque.

El Manual de acuerdos reseña la estancia en Gerona del Archiduque Carlos en los siguientes términos:

«Havent tingut noticia los molt Illustres Srs. Jurats que la Magestat del Rey nostre Sr. lo endemá á la matinada volía assistir en la Isglesia Cathedral ahont se cantaría lo Te Deum y celebraría officí, vehent era de obligació de la ciutat assistir á esta funció per saber de la conformitat havían de fer dita asistencia y allanar primerament totas dificultats los Srs. D. Joseph de Font y Llobregat y Dr. Pere Rosselló, ciudadá honrat, comissaris que foren elegits per anar á cumplimentar á S. Magestat en Hostalrich se son conferits ab lo Sr. D. Joseph de Puig del Concell de S. Magestat en lo de Cathaluña, que se troba en esta ciutat y porta los poders de la Casa Real per saber del modo y manera havia de assistir la ciutat, y després dits Srs. comissaris feren relació

als molt Illustres Srs. Jurats, que lo dit Sr. D. Joseph de Puig havia platicat la materia ab lo molt Illustrè Sr. Marqués D. Ramon de Vilana Perlas, Secretari de S. Magestat en lo Despaig universal, y que havian acordat que esta ciutat devia assistir á dita funció rebent ab talem á S. Magestat al peu de la escala major de la Isglesia Cathedral acompanyantlo ab lo talem en la Isglesia y que encara que esta ciutat tenia sos assientos y estaven en lo Presbiteri de dita Isglesia, que en la ocasió assistia personalment S. Magestat, no tenia entrada en lo Presbiteri quan assistia Sa Magestat, conforme se havia fet en Tarragona y altres ciutats, y que en la ciutat de Barcelona los Srs. Concellers de aquella ciutat y estaven en la ocasió assistia S. Magestat per la grandesa te aquella ciutat, pero que S. Magestat havia fet mercé particular á esta ciutat, que en sa consecuencia estassen en lo Presbiteri de dita Cathedral sens asiento los quatre Jurats desta ciutat assoles sens entrarhi companys, ni tampoch los Verguers y que la funció seria lo die present Dimecres que comptám als quinse del corrent á las deu horas de la matinada.

«Dit día Dimecres dits molt Illustres Srs. Jurats se anaren á vestirse en la Sacristia de la Capella de Nostra Sra. dels Claustros de dita Isglesia Cathedral ab las matexas gramallas aportaven en la entrada y visita fetas lo die de ahir á S. Magestat; y tenint noticia que S. Magestat estava per arribar luego, vestits ab ditas gramallas, ab los verguers devant, ajudants per ajudar á portar lo talem y dits Srs. D. Joseph de Font y Llobregat y Doctor Pere Rosselló, prohoms per aportar las dos varas de devant del dit talem baxat al peu de dita escala major ahont dits ajudants han baxat lo talem del molt Illustrè Capítol de dita Isglesia, y aquell han posat al peu de dita escala ahont estava posada per estrado una alfombra y almohada de vellut carmesí ab borlas y passamá de or, y allí han aguardat á S. Magestat, havent també baxat lo molt Illustrè Capítol y clero de dita Isglesia ab la creu de or devant y al cap de poch es arribat S. Magestat á cavall acompanyat de sa comitiva també á cavall ab la compañía estava en lo portal del Palacio ab la bandera: ço es la meytat de la vanguardia y la altre mitat á la retaguardia, y baxá luego S. Magestat de son cavall y tenint ja los molt Illustres Srs. Jurats y dits dos prohoms lo talem en las mans, se posá S. Magestat sota del talem y luego se agenollá en dita almohada y trobantse ja allí lo Illustrè Sr. D. Isidoro de Bertrán Ardiaca major y canonge de dita Isglesia ab dos assistents y gremial portant dit Sr. Ardiaca la Santa vera creu en las mans doná adorar aquella á S. Magestat y los

bordoners que allí se trobaven també ab capas pluvials, han luego de adorada dita Santa vera creu, entonat lo Te Deum laudamus ab molta música axi de cant com de ministrils, que las coblas tenia previngudas la ciutat ab clarins y timbales estaven en los balcones de la portalada y dos baluarts mes alts de la dita escala y processionalment son pujats en dira Isglesia anant lo talem detrás del gremial, anant sempre S. Magestat sota del talem fins á la porta del cor ahont se deixá dit talem y seguidament han pujat en lo Presbiteri: ço es primerament lo gremial, immediatament S. Magestat ab sa comitiva, seguidament los molt Illustres Señors Jurats, y trobantse ja exposat patent lo Santissim Sagrament (que pera sempre sia alabat), S. Magestat se posá agenollat ab sa cadira y estrado que tenia allí parat y á la part del Evangeli y apartat del dosser que se havia posat dessobre dels velluts y en la part ahont está lo banch dels molt Illustres Srs. Jurats, lo qual dosser era de brocat y lo sobrecel del qual se havia llansat per estar patent lo Santissim Sagrament, y la comitiva de S. Magestat y encara que hi havia un banquet endetrás, bó y ras cubert ab un vellut, no si assentá ningú de la comitiva y acabat lo Te Deum ab molta música, immediatament se digueren las collectas acostumadas y se cantá lo offici solemne lo qual celebrá dit Sr. Ardiaca major ab molta solemnitat, y en lo entretant se celebrá lo offici, se celebraren dos misas en un altaret que en lo mateix Presbiteri y devant de S. Magestat se havia parat, y acabat aquell tot lo clero pujá en lo Altar major per reservar, y antes se digué la lletania de Nostra Señora, y immediatament se reservá y tot lo capitol, clero y molt Illustres Srs. Jurats, acompanyaren á S. Magestat fins al capdevall de la escala, havent dits Jurats tornat pendrer lo mateiy talem á la porta del cor y ab ell acompanyat á S. Magestat fins baix al peu de la escala en lo mateix puesto ahont lo havian rebut y luego S. Magestat pujá á cavall y sen aná en son Palacio, que era serca la una hora passat mitg die, y al exir, acabat lo offici altre vegada las coblas de ministrils, clarins y timbales, sonaren á las finestras de la portalada que miran dins la Isglesia y al exir S. Magestat en lo Portal major, isqueren als balcones y sonaren afins que S. Magestat fou passat en dins del carrer de la Força per hont sen torná. Y dits molt Illustres Srs. Jurats sen tornaren á despullar en la matexa Sacristia ahont se eran antecedentment vestits, y los ministrils, timbales y clarins sen tornaren á tocar en los mateixos catafals eran en dit carrer dels Ciutadans.

«La dita Isglesia estava molt colgada ab molta lluminaria en

lo altar major, los tres salamons encesos y també diferents llums en cada capella, cremant ja tot molt antes de arribar S. Magestat y á fins fou acabada tota la festa, essent estat grandíssim lo concurs de noblesa y de uns estats y altres han assistit en dita funció, que del molt concurs hi havia axi de naturals com forasters, la música nos podia ben entendre, la demostració de contento y alegría de S. Magestat es estada grandíssima.

«Lo dit dia despres de havar dinat S. Magestat pujá á regoneixer los forts son en la montaña dels Caputxins.

«Havent tornat S. Magestat en son Palacio anaren á besarli la ma lo Molt Rnt. Abat, Capitol y Clero de la Collegiata de Sant Feliu. Seguidament los Rnts. Beneficiats de la Isglesia Cathedral, y despres lo Illustre Señor D. Narcis de Font y Llobregat en quiscun Dret Dr. Canonge de dita Cathedral y Rector de la Insigne Universitat dels Estudis Generals desta Ciutat acompanyat de molts Doctors en las facultats de Theologia, Lleys, Canons y de Philosophia de dita Universitat, tots ab tocas y borlas cada hu de sa facultat, que eran mes de vuytanta Doctors, exceptat los del Collegi de Medicina, que per certa diferencia tinguda en rahó de la precedencia ab los Doctors en Lleys, y lo dit Señor Rector anava ab sa lloba en mitg de un Dr. en Theologia á ma dreta y en la esquerra altre de Lleys y Canons, ab lo vedell ab sa massa devant, y despres lo dit Señor Rector y seguidament de aquell y dels dos li feyan costat ab dos alas, los demes Doctors cada hu de sa facultat y cada hu per sa antiquitat y grau, partint de dita Universitat y al exir del Palacio per ser ja nit, ab moltas atxas encesas, son passats per la Plaça del Vi, Plaça de las Cols, argenteria, Carrer de la presó y Plaça del Oli, son tornats en dita Universitat.

«Lo dit dia quinse de dits lo Sr. Don Joseph de Puig del Real Concell de S. Magestat en lo de Cathalunya per recado feu entendre als Molt Illustres Señors Jurats pera que se conferissen personas ab ell per practicar sobre algunas dependencias y axi per dits Molt Illustres Señors Jurats per dit efecte han anomenats en Comissaris per conferirse ab dit Señor Don Joseph de Puig, los Señors Don Joseph de Font y Llobregat, Dr. Pere Rosselló Ciutadá honrat, Francisco Nasples mercader y Narcis Blanch veler, los quals tornats han fet relació als Molt Illustres Señors Jurats com se eren conferits ab dit Señor Don Joseph de Puig y que per lo consumo diari de la Casa Real, los havia demanat que la Ciutat cuide de las cosas següents:

«Primo per la Casa Real.	130 lliuras moltó.
«Item per dita Casa.	70 lliuras de bou.

«Item per los dragons Reals. . . . 12 lliuras y mitja bou.

«Item per la guardia de Corps de S. M. 5 lliuras moltó.

«Tot lo sobre dit ha de comensar desde Dimars á mitg die en sa tot lo dimecres, dijous, diumenge y dilluns vinents.

«Item dos cárregas de vi per la Casa Real, comensant entregarlas dimecres.

Item per los dragons Reals, comensant vuy dimecres, un mallal y mitg de vi. Y com lo Dr. Regordera te dos cárregas de vi de Sant Feliu, se manarán entregar.

«Item se ha de cuidar que los talladors fongan tots los sagins tingan de tossino per que de llart sen consum molt.

«Y en descarrech del sobredits, tots los moltons, anyells, vedells y demes bestiars aportarán los Pobles de regalo á S. Magestat se entregará á la Ciutat.

«Y se adverteix que en cas la Ciutat hage de fer regalo á S. Magestat, se ha insinuat que no sie de cassa morta, si de capons, pollas ó gallinas per que sen pugan enviar á Barcelona per regalo de la Reyna nostra Señora.

«Item se demana un mallal de vi per la Real guardia de Corps comensant lo Dijous.

«La nit de dit dia de Dimecres continuaren las lluminarias, tirar correus, carretillas, sonar los clarins, timbales y ministrils com la nit antecedent, y també hi hagué ballas y máscaras en la Plaça del Vi, anaren també los Gegants á ballar devant Palacio y la Aguila dansá, y los drachs y mulassa tiraren molts cuets.

«Lo Dijous als setse de dits S. Magestat aná en la Isglesia Collegiata de Sant Feliu á visitar lo cos del gloriós martir y patró Sant Narcis ahont ohi dos missas en lo mateix altar del Sant. Inmediadament lo qui celebrá la última missa digué la lletania de nostra Señora, y seguidament passá á visitar lo Cos del sant en son sepulcre. Estava aquella Isglesia ab molta lluminaria, tots los Altars ben adornats, y ademes dels altars ordinaris, ne feren de altres, que may havia estat aquella Isglesia tant ben adornada; y ha haguda molta música de la Capella de la matexa Isglesia, havent estat la lluminaria del altar major y demés altars tota encesa.

«Lo mateix dia despres de dinar S. Magestat aná en la montanya de Monjuich y despues en la muralla del Mercadal.

«Se feu en recado de part de esta Ciutat al Señor Marqués Perlas que la nit del dia present era la última dels tres dias se havia fet crida per las lluminarias públicas, pera que si era del Real agrado de S. Magestat continuassen mes dias ditas lluminarias, se continuarían, y la resposta ha tornat dit Señor Marqués es es-

tada que la segona nit ja S. Magestat volia nos continuassen per ahorrar gasto y que com se li havia representat acostumavan durar semblants lluminarias tres dias consecutius, que S. Magestat ho havia tingut á be y que axí podían acabarse la nit del dia present y axí son continuadas en la matexa conformitat, tot conforme de las altres dos nits antecedents; y tambe ballas.

«Nota que attes la Infanteria Palatina se troba de guarnició en esta Plaça en la ocasió entra S. Magestat de la Infanteria tenia dos fileras desdel Portal del areny fins lo Real Palacio, la Palatina tenia desde la Plaça del Vi fins á la porta del Palacio, venia estar mes cerca del Palacio, venint per consegüent á tenir la rétaguardia y lo Regiment de Naturals de esta Ciutat la Vanguardia, se restá en dit Palacio de guarda una Compañia numerosa del dit Regiment de Palatins ab bandera y estigué de guarda fins lo Dijous á la set de la matinada.

«Havent lo dia de Dimecres quinse del corrent donat orde lo Señor Governador de esta Plaça al Molt Ille. Señor Jurat en cap y Coronel de esta Ciutat que lo dia de demá ademés de la Compañia numerosa entra tots los dias del dit Regiment en lo Portal del areny de la qual y dels trenta homens te esta Ciutat fixos per la guardia del Portal del areny y den Vila, y de allí se provehia la Porta de Figuerolas, entrás també altre compañía numerosa del dit Regiment ab bandera, en lo dit Palacio de S. Magestat, com en efecte dit dia de Dijous á las set horas de la matinada entrá dita guarda lo Señor Capitá D. Francisco de Mora Vives y Casadevall ab una compañía molt numerosa del dit Regiment de Naturals de esta Ciutat, ben vestits; y també entraren diferents mercaders de la Compañia Coronela á la que arribaren devant dit Palacio, la Compañia que antes estava de guarda dels Palatins, sen aná sens aguardarse per entregar la guarda segons lo estil militar, del que ha fet sentiment S. Magestat havent sabut de la novedat la qual attesa se doná ordre continuás tots los dias entrarse las guardas per las Companyias del dit Regiment.

«Lo mateix dia á la tarda hi hagué besamá dels Rnts. Pares Prelats de las Religions y alguns Religiosos de aquell y després las Señoras.

«Lo Divendres á las set horas de la matinada inseguint lo dit ordre entrá de guarda en dit Palacio lo Señor Capitá Don Narcis de Font y Cortada ab altre compañía molt numerosa del dit Regiment de Naturals desta Ciutat ahont entraren voluntariament diferents Señors Cavallers dels Jovens y també ab bandera.

«Dit dia de Divendres diset de dits, havent tingut los Molt Il-

lustres Señors Jurats noticia per indirecte, que la Magestat del Rey Nostre Señor estava ab desitg de fer alguna gracia particular á esta Ciutat en demostració del que estave agrahit y que assó no havia de demanarse per la Ciutat, pero que era be se insinuás al Señor Don Joseph de Puig de son Real Concell en lo de Cathalunya, han convocat en Casa de la Ciutat los Molt Illustres Señors Miquel Pau de Vilanova y Olivera, D. Joseph de Font y Llobregat per lo Estament militar, Narcis Frigola y Folcra, Francesch Rocha y Sitjar, Pere Rosselló Ciutadans honrats de ma major, Franciscoco Nesples mercader, Dr. Francesch Puig notari publich ciutadans de ma mitjana y á Jaume Forest adroguer Ciudadá de ma menor de esta Ciutat, als qual perdits Molt Illustres Señors Jurats fou proposada la dita noticia que han tinguda y que fossen servits aconsellarlos sobre que cosas se podian insinuarse desitjava esta ciutat alcansar de S. Magestat. Per los quals Prohomens es estat aconsellat á dits Molt Illustres Srs. Jurats, que per lo present, lo que més necesitava esta ciutat, era de las cosas contingudas en los apuntaments sobre que de present se han format en un paper y son del tenor següent.

«Lo que la ciutat de Gerona alcansar per gracia de la Magestat del Rey nostre Sr. (Deu lo guarde) es lo següent:

«1. Primo que per lo quant se considera util axi per la guarnició, com y també per evitarse la despoblació de la ciutat á ocasió de falta de comers, que á quatre lleugas del circuhit de la ciutat de Gerona no hi puga haver mercats alguns sino dins la mateixa ciutat.

«2. Que attes que la Universitat literaria de la ciutat de Gerona es fundada en virtut de Privilegi Real del Serenissim señor Rey don Alfonso de data en Napols als nou mars mil quatre cents quaranta sis y confirmat ab autoritat apostòlica per la Santedat de Paulo quint, agraduantse en ella de totas facultats, que S. Magestat les gracia, que dita Universitat literaria, fos Universitat Real, gozant de las mateixas gracias, privilegis, usos, consuetuts, prerrogativas y preheminecias, gaudexan especialmen las universitats de Salamanca Lleyda y demés universitats Reals.

«3. Que si dins lo sis primers mesos del any esdeve morirse un ó molts dels Jurats de la ciutat de Gerona, puga en tal cas ferse extracció en lloch dels que morirán per lo restant temps del any.

«4. Attes que la ciutat de Gerona te Privilegis Reals per poder insacular y matricular en las quatre Bolsas de Jurats per lo govern de la Casa de dita ciutat: ço es la una per lo Bras militar,

altre per la de Ciutadans honrats de ma major, altre per la de Ciutadans de ma mitjana y altre per los de la ma menor; que S. Magestat se servis y fos de son Real agrado abdicarse la facultat de insacular y matricular en las ditas bolsas sino solament dita ciutat en la forma está disposat en dits Reals Privilegis y ho te axi concedit la Ciutat de Barcelona.

«5. Com de poch temps á esta part se hage introduhit per las tropas que habitan dins de esta plaça tant de sa guarnició, com fora de ella, lo recusar en algunas ocasions lo pagar lo dret de entrada en lo Portal conforme acostumen pagar los demás habitants y axi mateix tenir públicas carnicerías, tavernas y altres tendas, venent en ellas publicament vituallas, lo que además es contra lo concedit per part de S. Magestat á esta ciutat, redunda també en grandísim preiudici de dita ciutat per disminuíseli las entradas y util que de ellas ne trau, de forma que augmentánseli tots los dies de gastos, ha que precisament ha de acudir per lo Real servey, no podria acudirhi si li faltaven las entradas, majorment en tant notable quantitat, com fins avuy se ha experimentat per rahó de dita nova introducció; que de esta hora en al devant las tropas de qualsevol género que sian, axi de la guarnició, com fora de ella, trobantse dins dita ciutat y limits, sien obligats pagar los drets de la entrada dels portals, conforme los demás naturals y habitants de la ciutat los pagan y que no pugan en al devant tenir tavernas, carnicerías, ni tendas ningunas per vendre vituallas, y que se mane axi al Governador com á la persona que comandará la Plaça y demás officials á qui convinga y se dega pera fer fassen cumplir tot lo expressat en lo present capitol.

«6. Per lo quant se experimenta lo quant recusan los qui concorren en lo offici de Batlle de esta ciutat en acceptar per no tráurerne ningun util, antes be partirne inutil, per haver de pagar dos quintos del que exhigesen; ço es lo un al Sr. del Castell anomenat de Geronella, per especial gracia ne tingue dels antecessors de S. Magestat, y lo altre quint al Racional, sens molts altres gastos se los ocasionan per rahó de dit offici; que S. Magestat se servis fer gracia á la Ciutat de Gerona que lo Batlle eo Regint la Batllía pague solament lo dit quint al Sr. del dit Castell de Geronella, enfranquintlo del altre quint del Racional pagantse solament á dit racional los salaris acostumats sens poderse aquells augmentar.

«Del qual dit paper dits Señors D. Joseph de Font y Llobregat ne han entregat copia al dit Sr. D. Joseph de Puig.

«Lo dit Divendres ohí missa S. Magestat en la capella del ma-

teix Palacio, ço es en la del Sr. Comte de Solterra, la qual estava molt ben adornada y també molt colgats los quartos de dita casa y havia aquells parats dit Sr. Comte, y cercá tots los aposentos ab lo aposentador reprenentlo, com no havia elegit aquella casa, y passá á dita casa per lo pont, que se havia fet desde la exida de la dita casa habita lo Sr. Governador al Estrado de la dita casa del dit Sr. Comte, per haverse tingut de fer en la ocasió estava ja per entrar S. Magestat en esta ciutat, per haver vingut poch antes lo Sr. D. Joseph de Puig del Concell de S. Magestat en lo de Catalunya, dient als molt Illustres Srs. Jurats qui ja estaven en lo Portal del Areny aguardant á S. Magestat que S. Magestat volia anar en la casa del Sr. Comte per estar tot previngut en la casa habita lo Sr. Governador, y se aná continuant tant mateix lo ferse dit pont, per passarse de una casa al altre.

«Lo dit dia de Divendres despres de dinar es anat S. Magestat á Nostra Sra. dels Angels, dehont ha regonegut la plana del Ampurdá, y despres al tornat es passat S. Magestat en lo Monestir de las Sras. Monjas de S. Daniel y entrat en la Isglesia de aquell Monestir, y trobantse las Sras. Abadessa y Monjas de aquell Monestir en lo Chor de baix alli besaren la ma á S. Magestat.

«La nit del dit dia de Divendres despres de eser tornat S. Magestat li anaren á besar la ma molts Rnts. Rectors y Párrochos de est Bisbat, qui se trobaven en esta ciutat.

«Dissapte als desavuyt de dits entrá de guarda en dit Palacio lo Sr. Capitá Pons de Caramany ab una compañía molt numerosa de las del dit Regiment, també entraren voluntariament diferents Srs. cavallers dels Jovens en dita guarda, y lo Alferez de la Coronela entrá en lo portal del Areny.

«Dit dia S. Magestat aná altre vegada á visitar lo Cos del glorios martir y Patró S. Narcis, estant aquella Isglesia també adornada y ab lluminaria conforme tot com lo primer dia y aná ohint dos missas en lo altar del Sant, y acabada la última missa se digué la lletania de Nostra Señoría y despres es anat á visitar lo Cos del Sant ahont ha estat per un molt bon rato haventhi hagut molta música de la capella de aquella Isglesia.

«Lo dit dia despres de haver dinat S. Magestat aná en la cassera en la Manola ahont se havían posats molts conills vius.

«Per esser demá tercer Diumenge y assistir esta ciutat á la funció de la Minerva en la Isglesia Cathedral, y que seria molt demati; procuraren per medi del honorable Sindich de esta ciutat saber del Ilustre Sr. Vicari General de Gremi de aquella Is-

glesia, la hora se comensaria lo offici, y sabut que seria á las vuyt horas de la matinada.

«Lo dit dia serca las vuyt horas de la nit D. Ramon Llaurador Patge de bolsa del señor Marqués D. Ramon Vilana Perlas, Secretari en lo Despaig universal se conferi en la casa del molt Illustre señor Jurat en cap y Coronel de esta ciutat y li entregá la cartilla (1) de las mercés que S. Magestat havia fetas la qual es del tenor següent.

«Tanta es la aceptación, que han merecido del Real ánimo del Rey nuestro Señor los especiales servicios y gran zelo de V. S. que en demostración se ha dignado otorgar á V. S. el título de Egregio, y el de Real á la Universidad á imitación de la de Lérida, y la prerrogativa de passar á la extracción de otro Jurado, si alguno de los sorteados muriese antes de los seis meses de su ejercicio, y juntamente la merced de que antes de concederse privilegio alguno á las Universidades circunvezinas para tener mercados, se oygan las representaciones que favorecen á V. S. para dissuadirlo de que doy á V. S. el aviso y la enorabuena con tan particular afecto, que apetesco las ocasiones de celebrar mayores elevaciones.—Dios guarde á V. S. muchos años. Gerona y Henero 18 de 1710.—Dn. Ramón de Vilana Perlas.—Sres. Jurados de la Ciudad de Gerona.

«Lo dit dia de Diumenge entre las set y las vuyt de la matinada los Molt Illustres Señors Jurats sen pujaren á vestir en la Sacristia de la Capella dels Claustros de la Iglesia Cathedral ab las mateixas gramallas de escarlata ab las pells, alas y becas de tela de or com las aportaven en la entrada de S. Magestat y á la que tingueren noticia estave ya per arribar en dita Isglesia baxaren en lo peu de la Escala major de dita Isglesia arribanthi en lo mateix temps que arribá S. Magestat que al arribar se apeá del cavall anave, y los Molt Illustres Señors Jurats se posaren devant de S. Magestat ab los verguers devant aportant las massas sota la axella del bras, y pujaren dita escala, y al pujar aquella, baxá lo Molt Illustre Capitol y Clero de aquella Isglesia també á recibir á S. Magestat á cosa de mitja escala y pujá S. Magestat en lo Presbiteri posantse en son Estrado y seguidament sa Comitiva y los Molt Illustres Señors Jurats posantse tots en lo dit Presbiteri y en la conformitat mateixa del de la primera funció se feu en dita Isglesia lo die del Dimecres quinse del corrent y luego los Ministres officiants isqueren de la Thezoreria revestits y han pujat al

(1) Es un oficio.

altar major y luego se ha tret lo Santissim Sagrament (que pera sempre sia alabat) y immediadament se ha comensat lo Solemne offici y en lo entretant se ha celebrat lo offici se han ditas dos Missas baxas en lo altaret está parat en la part del Evangeli y cerca de hont está S. Magestat y acabat lo offici se ha dit baixament la lletania de Nostre Señora, se ha feta la profesó de la Minerva per la mateixa Isglesia, tot en la conformitat dels demes tercercs Diumenges, han aportat lo mateix Talem de la Isglesia los Molt Illustres Señors quatre Jurats, los Señors Don Joseph de Font y Llobregat y Pere Rossello Curtada honrat, Prohomens, haventlo pres y despres dexat á la Porta del Chor, com axi se acostuma de poch anys á esta part, á ocasió de haverhi barras travesseras en lo sobrecel derrera del Talem, es anat lo Sr. Princep Antonio Cavalleris major de S. Magestat, ab una atxa encesa de las ordinarias y seguidament S. Magestat aportant en la ma dreta altre atxa un poch mes avansada que la de son Cavalleris, y acabat la professó, tot lo Clero, S. Magestat, sa Comitiva han tornat pujar en lo Presbiteri ahont se ha reservat, tot en la conformitat dels demes Diumenges, excepto que en totas las Capellas hi havia alguns ciris encesos, com lo primer die era anat S. Magestat en aquella Isglesia y immediadament de reservat lo Clero se posá devant, seguidament los Molt Illustres Señors Jurats sens aportar talem, fins bax al peu de la escala, y si be entenian acompanyar á S. Magestat fins á la Isglesia de Sant Feliu, que volia tornar visitar lo Cos del gloriós martir y Patró Sant Narcis, pero volent anar en la nit del die present en Hostalrich, per esser ja cerca las onse horas antes del mitg die y tenir lo temps curt ho ha escusat, haventsen pujat á cavall sen es tornat á son Palacio per dinar y partirse luego de haver dinat per Hostalrich, y després á la Ciutat de Vich y los dits Molt Illustres Señors Jurats sen son tornats á despullar en la mateixa Sachristia hont se eran vestits.

«Seguidament dits Molt Illustres Señors Jurats sen son tornats en Casa la Ciutat y haven sabut que S. Magestat ja acabava de dinar se son partits de Casa de la Ciutat y conferits en lo Real Palacio y despres de haver dinat S. Magestat han demanat audiencia per besar la ma á S. Magestat la qual han obtinguda luego y son entrats en lo Saló ahont estava ja S. Magestat assentat ab son Solio y allí de un á un, han fet tres cortesias, tot en la mateixa conformitat se observá quant lo anaren á visitar despres de son feliz arribo en esta Ciutat y lo Señor Jurat en cap en nom de esta Ciutat y seguidament los demes altres Señors Jurats son anats á besar la ma á S. Magestat donantli las gracias per las mer-

ces havia lo dia antecedent fetas á esta Ciutat, despedintse de S. Magestat y que tingués feliz camí, al que respongué S. Magestat las paraulas següents: *lo estimo, lo agradeSCO y lo tendré en qualquier tiempo, en qualquier cosa convenga para vos.* Y besada la ma y fetas las degudas cortesías, son exits del Saló, havent restat S. Magestat assentat en son Solio y se son aturats á la sala aguardant la partida de S. Magestat per acompañarlo fins fos acavall ó en la carrosa, y al cap de un rato es exit S. Magestat y los molt Illustres Srs. Jurats se son posats devant y han anat acompañant á S. Magestat á fins baix fora la porta del Palacio, ahont es pujat S. Magestat en la carrossilla ab lo Sr. Princep Antonio, son cavallerís major, havent pres son camí per Hostalrich, y luego de haverse anat la carrossilla, los molt Illustres Srs. Jurats sen son tornats en Casa la Ciutat. Nostre Señor vulla donar á S. Magestat feliz camí.»

(Continuará)

EMILIO GRAHIT





¿QUÉ LE QUEDA?

Al árbol fuerte y erguido
que se eleva en la montaña,
que sólo su copa inclina
ante el huracán que brama,
que con nubes se corona
y con hojas se engalana.

¿qué le queda?—¿qué le queda
si se le arrancan las ramas?

Al águila que de un vuelo
del mundo al cielo se lanza,
que mira al sol frente á frente
sin que le cieguen sus llamas,
que escucha las tempestades
estallar bajo su planta.

¿qué le queda?—¿qué le queda
si se le cortan las alas?

Al alma que sufre y llora,
que sueña, que siente y ama
que le hieren las heridas,
de cien dolorosas llagas,
que como fríos puñales
sus penas la despedazan.

¿qué le queda?—¿qué le queda
si le quitan la esperanza?

J. TOLOSA-



LA MUERTE DE ABDHELMELIK

(Conclusión)

III



COMENZABA apenas á difundirse la blanquiza claridad del día, y ya estaban preparados ambos ejércitos, dándose á breve rato la señal de acometer. Los africanos, apoyados en una de las márgenes del río, opusieron tal resistencia, que contuvieron las huestes cristianas, paralizando todo su impetuoso arrojó.

En tal conflicto, Fernán Pérez, Ponce de León, Guzmán y los demás jefes despliegan toda su energía y se lanzan resueltos á la otra orilla. Un cuerpo de hombres cubiertos de hierro los sigue, y rompiendo las filas enemigas, penetra hasta el centro de su ejército. Una vez desbaratado el orden de batalla, los infieles llevan lo peor de la pelea, y se van replegando lentamente; pero Abdhelmelik, viendo el desaliento de los suyos, se adelanta en su fogoso caballo blanco, animando á los soldados con su ejemplo y sus palabras, de modo que vuelven al combate, y la acción se renueva con más calor que nunca.

En esa segunda refriega, las huestes de Abdhelmelik son también derrotadas; muchos oficiales de su ejército son hechos prisioneros y el mayor número sucumbe allí á su lado. Su primo Aliatar perece miserablemente á su vista, y el mismo Abdhelmelik, que ha quedado casi solo, derribado del caballo.

—¡Nuestro jefe es muerto!—exclaman consternados los musulmanes; y estas palabras, que corren rápidamente de boca en

boca, acaban de difundir el desorden y el desaliento por todas partes.

El caudillo africano no había muerto todavía; pero los cristianos se aprovecharon de aquellos momentos para cargar á los infieles con más brío, y la victoria fué completa, haciéndolos que se dispersasen despavoridos al través de la vasta campiña.

En esta precipitada fuga, en esta horrible matanza de fugitivos, un simple soldado español alcanza y detiene á un enemigo que huía á pié, sin turbante y sin armas. Levanta sobre él su arma homicida; pero el moro, sin pestañear siquiera, le dice:

—Hiere; estoy pronto á morir.

Esta serenidad sorprende al cristiano, que reconociendo, además, en su enemigo una persona de distinción, quiso más bien hacerle prisionero.

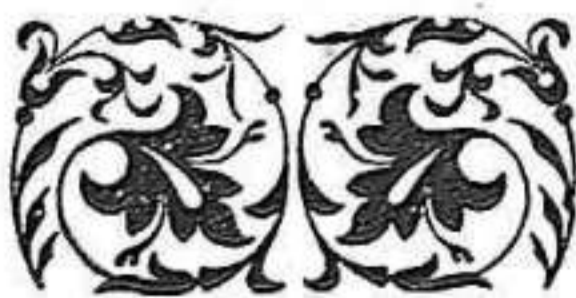
—Ríndete—le grita—y sígueme, prisionero.

—¡Jamás!—contesta el moro furioso y en ademán de arrojarse sobre el guerrero, que le recibe con un pesado golpe de su hacha de armas y diciéndole «¡muere!», al mismo tiempo que le tiende sin vida á sus piés.

El muerto era el mismo Abdhelmelik, el arrogante príncipe africano que con tan lucido ejército y halagado por tan risueñas esperanzas había pasado á España, y el que con su lastimosa muerte ofrecía un notable ejemplo de las vicisitudes de las cosas humanas y de lo ilusorios que son los cálculos de una ambición desmesurada.

Con la derrota y muerte de Abdhelmelik quedó asegurada por largo tiempo la paz en Castilla y acabaron de una vez las esperanzas que los africanos abrigaban de volver á enseñorearse del hermoso suelo de la Península española.

W.





LA CREU

De Joseph en la pobre fusteria
avuy lo bon Jesús treballa sol,
prou n' hi vindrían d' angels, si 'n volia,
mes per l' assaig d' aquest matí no 'n vol.

Lo sol, abans d' anarsen á la posta,
ensagnosa los nuvols ponentins
encara lo Calvari no s' acosta
y Ell ja hi estén sos dos bracets divins.

Jau allí á terra 'l tronch d' una olivera,
ab la destal en dos lo mitgparteix,
de la biga 'ls dos troços encreuera
y ab galze lligador los afegeix.

Quan á sos peus mira la creu formada
abraçantla amorós llança un sospir:
—Vina á mon cor, esposa meva aymada,
jo en tos braços estesos vull morir.

Sóls tu no 'm deixarás quan tot me deixes,
may més de mi t' apartarás un punt;
que 'l sol s' eclipse, que l' penyal s' esqueixe,
com ara viu, m' abraçarás difunt.

Tu 'm tindrás en tres hores d' agonía
catiu de ton amor immaculat;
tu 'm seguirás hasta la fí, oh aymía,
quan fins del Pare 'm veja abandonat.

Mes á la lí no 'm deixarás encara,
tu 'm seguirás á mon palau blavís,
fent de pont en l' abisme que separa
aqueixa vall de plors del paradís.—

Aixis dihent, assaja un clau deforme
sobre una de sas mans ab gust cruel;
aprés maneja lo martell enorme
que un día á colps farà escruïxir lo cel.

Primicia matinal d' aquell suplici,
se posa, ay! á sagnar sa ma de neu,
y aurores mil abans del sacrifici
s' enrosaria de rubins la creu.

Més amorós que may torna á abraçarla
y ab gran esfors se la carrega á coll
y proba en l' obrador d' arrocegarla
de suor y de sanch deixantlo moll.

La creu es feixuguísima y Ell tendre,
als primers passos bransoleja y cau:
s' aixeca coratjós, la torna á pendre,
com timoner la canya de sa nau.

Per més que ell sia Deu, sa Mare es mare,
pe 'l finestró s' ho mira desde l' hort:
si 'l Fill no l' animás ab cor de Pare
sería la fletjada de la mort

la fletjada cruel d' aquella pena;
mes al cel de sos ulls ab un sonris
Ell torna amorosíssim la serena,
y sóls esplaya son dolor, aixís:

—¿Per qué allargau cap á la mort los passos?
oh! lo jorn del calvari no 'l crideu!
Fill del meu cor ¿no hi estau bé en mos braços
que cercau ab desfici 'ls de la creu?

—Bé estich en vostres braços, mare mía,
mes sobre 'ls de la creu redimiré
la humanitat; quan redimida sia,
dels de la creu als vostres tornaré.

JACINTO VERDAGUER, PBRE.



EN EL JARDÍN BOTÁNICO



ODAVÍA no sabía yo leer, llevaba mameluco y lloraba cuando mi aya me limpiaba la nariz, y ya me sentía devorado por el amor á la gloria, esa es la verdad; en la edad más tierna, alimentaba el deseo de hacerme ilustre sin pérdida de tiempo, y de llamar la atención general.

Buscaba los medios para ello, al mismo tiempo que colocaba mis soldados de plomo sobre la mesa del comedor. Si hubiera podido habría ido á conquistar la inmortalidad en los campos de batalla, y hubiera llegado á ser como uno de aquellos generales que agitaba entre mis manos, y á quienes dispensaba la fortuna del triunfo sobre una mesa.

Pero no consistía en mí el tener un caballo, un uniforme, un regimiento y enemigos, cosas todas esenciales á la vida militar. Pensé entonces en ser santo. Esto exige menos aparatos y es causa de mayores elogios. Mi madre era piadosa. Su piedad seria y amable, como ella, me conmovía mucho. Ella me leía á menudo la «Vida de los santos», que yo escuchaba con delicia, y que inundaba mi alma de sorpresa y amor. Yo sabía, pues, como los elegidos de Dios se las arreglaban para hacer su vida preciosa y llena de méritos. Sabía qué celeste olor esparcen las palmas de los mártires. Pero el martirio no era el fin que yo me proponía. Tampoco pensaba en el apostolado y la predicación, que no estaban á mi alcance. Así, pues, me atuve á las penitencias y austeridades como camino fácil y seguro.

Para abandonarme á ellas sin pérdida de tiempo, rehusé almorzar. Mi madre, que no sabía una palabra de mi nueva voca-

ción, me creyó enfermo y me miró con una inquietud que me daba lástima. Pero no dejé por eso de ayunar. Después, acordándome de Simeón Estilita, que vivió sobre una columna, me subí á la fuente de la cocina; pero no pude vivir sobre ella, porque Julia, nuestra criada, me obligó muy pronto á desalojar. Después de haber bajado de la fuente, me lancé arduosamente al camino de la perfección, y resolví imitar á San Nicolás de Patrás, que distribuyó sus riquezas entre los pobres.

La ventana de la alcoba del doctor Noziere, mi padre, daba á la calle; y por esa ventana arrojé una docena de ochavos que me habían dado porque eran nuevos y brillaban, y después mis bolas y trompos.

—¡Qué estúpido es este niño!—exclamó mi padre cerrando la ventana.

Tuve un arranque de cólera, y quedé luego avergonzado al oír que me juzgaba así. Pero consideré que mi padre no era santo, como yo, y no participaría, por lo tanto, de la gloria de los bienaventurados en mi compañía. Este pensamiento me sirvió de gran consuelo.

A la hora del paseo me pusieron mi sombrero: yo le quité las plumas, imitando al beato Labro, que, cuando le daban una gorra vieja y llena de grasa, se cuidaba de ensuciarla en el fango antes de ponérsela.

Mi madre, al saber la aventura de las riquezas y la del sombrero, se encogió de hombros y lanzó un gran suspiro. Yo le hacía sufrir mucho.

Durante el paseo mantuve la vista baja para no distraerme con los objetos exteriores, conformándome así con un precepto repetido en la «Vida de los santos.»

Al regresar de este saludable paseo, y para completar mi santidad, me hice un cilicio rellenándome la espalda con las crines de una silla vieja.

Experimenté en ello nuevas tribulaciones, porque Julia me sorprendió cuando imitaba yo así á los hijos de S. Francisco.

Fijándose únicamente en las apariencias sin descender al fondo, vió que yo había roto una silla, y fué tan tonta que me dió un par de nalgadas.

Reflexionando en los penosos incidentes de este día, reconocí lo difícil que es practicar la santidad en el hogar doméstico. Comprendí por qué los Santos Antonio y Jerónimo se habían retirado al desierto entre leones y matorrales, y resolví retirarme á una ermita desde el día siguiente. Escogí para ocultarme el Jardín

Botánico. Allí era donde yo quería vivir entregado á la contemplación, vestido como San Pablo el Ermitaño, de hojas de palmera. Yo suponía que había en el jardín raíces que pudieran servirme de alimento.

Allí se descubre una cabaña en la cima de un monte; allí estaré en medio de todos los animales de la creación. El león que abrió con sus uñas la tumba de Santa María Egipcia vendrá, sin duda, á buscarme para tributar los honores de la sepultura á algún solitario de las cercanías. Veré, como San Antonio, al hombre de los piés de macho cabrío y al caballo de busto de hombre. Y quizá los ángeles me elevarán por los aires al compás de sus cánticos.

Mi resolución parecerá menos extraña cuando se sepa que había mucho tiempo que el Jardín Botánico era para mí un lugar santo muy parecido al Paraíso terrenal que veía dibujado en la estampa de mi vieja Biblia.

Mi aya me llevaba allí á menudo, haciéndome experimentar una santa alegría.

El mismo cielo me parecía allí más espiritual y puro que en otra parte, y en las nubes que pasaban por encima de los guacamayos, de la del tigre, de la foca, del oso, y de la casa del elefante, veía confusamente al Padre eterno con esa blanca barba y vestido azul, extendiendo el brazo para bendecirme, en unión del antílope y la gacela, el conejo y la paloma; y cuando se sentaba á la sombra del cedro del Líbano, veía bajar sobre mi cabeza, al través de las ramas, los rayos que Dios dejaba escapar de sus dedos.

Los animales que comían en mi mano mirándome con dulzura, me recordaban lo que mi madre me contaba de Adán y de los tiempos de la primitiva inocencia.

La creación reunida allí, como en otros tiempos en el arca de Noé, se reflejaba en mis ojos, adornada de infantil gracejo. Y nada me hacía disgustarme de aquel Paraíso.

No me asombraba ver allí criadas, militares y vendedores de cocos. Por el contrario, me sentía feliz entre aquella humilde gente, yo, el más humilde de todos. Todo me parecía claro, amable y bueno, porque, con candor soberano, lo refería todo á mi ideal de niño.

Me quedé dormido en la resolución de ir á vivir en medio de aquel jardín, para adquirir méritos é igualarme con los grandes santos, cuya poética historia recordaba.

Al otro día muy temprano permanecía aún firme en mi resolución. Se lo dije á mi madre y se echó á reír.

—¿Quién te ha imbuido la idea de hacerte ermitaño en el laberinto del Jardín Botánico?—me preguntó al mismo tiempo que me peinaba y se reía.

—Yo quiero ser célebre—le respondí—y estampar en mis tarjetas: «Ermitaño y santo del calendario», como papá pone en las suyas: «Miembro de la Academia de Medicina y de la Sociedad de Antropología».

Al oír esto, mi madre dejó caer el peine que pasaba por mis cabellos.

—¡Perdón!—exclamó.—¡Pedro! ¡Qué locura y qué pecado! ¡Qué desgraciada soy! Mi hijo ha perdido el juicio á la edad en que aún no se posee.

Y dirigiéndose á mi padre:

—Ya has oído no tiene más que seis años, ¡y ya quiere ser célebre!

—Amiga mía—replicó mi padre—verás como á los veinte años pensará todo lo contrario.

—¡Dios lo quiera!—dijo mi madre no me gustan los vanidosos.

Dios lo ha querido y mi padre no se engañaba. Como el Rey Ivetot, vivo perfectamente sin la gloria, y no me queda el menor deseo de grabar mi nombre en la memoria de la humanidad.

ANATOLIO FRANCE.





NOTICIAS

NUESTRO querido amigo y Director D. Enrique Claudio Girbal, se halla ya convaleciente de la grave enfermedad que últimamente sufrió y de que dimos cuenta á nuestros lectores. Agradecemos á la prensa local, lo mismo que á los periódicos de fuera de nuestra ciudad el interés que han demostrado participando al público el estado de su salud, y deseamos ver en breve completamente restablecido á nuestro buen amigo.

Ha muerto en Italia, su patria, el renombrado historiador Cesar Cantú. Nació en Brivia, población del Milanesado, en 1805. Estudió en Sondrio y en Milán y á los 18 años enseñaba Gramática en el Liceo de Sondrio; de donde pocos años después se trasladó á Milán, en cuya ciudad ha pasado la mayor parte de su vida. Ha escrito varias novelas, como *Margarita Pusterla* é *Il Galantuomo*; tratados de moral popular, como el *Buon Senso e buon cuore* y la *Cartera del obrero*; obras poéticas, como el poema *Algiso e la Lega Lombarda*; innumerables artículos sobre Literatura é Historia, y obras históricas importantísimas, como las tituladas *Reflexionès sobre la Historia de la Lombardia*, *Historia de los últimos cien años*, *Historia de los Italianos*, *los Heréticos en Italia*, *Historia de la literatura italiana* y sobre todo la *Historia Universal*, traducida en todos los idiomas cultos y que le granjeó la fama con que su nombre era en todas partes conocido. Como á distinción especialísima, de entre las muchas de que fué objeto, merece consignarse la de haber sido nombrado historiógrafo del Concilio Vaticano del año 1869, con facultad de asistir á las sesiones del mismo. Dios le haya recibido en la mansión de los justos.

De algún tiempo á esta parte parece renacer en Gerona la afición á la buena música, habiéndose establecido un nuevo centro con el nombre de «Sociedad Artística», que en pocos días ha dado dos conciertos. También ha habido veladas musicales en las sociedades «Casino Gerundense» y «Las Odaliscas» y se dió en el Teatro Principal un concierto por la Srta. Domenici, que no justificó la fama que se le suponía, siendo en cambio justamente aplaudido el concertista de violoncello Sr. García.

Nuestra Asociación Literaria en la última junta general eligió por unanimidad, para componer el Jurado calificador para el próximo Certámen, presidente

á D. Juan J. Permanyer; secretario D. Pedro de Palol; vocales, Rdo. D. Miguel Serra, Pbro., D. José Torelló, y D. Esteban Isern; y suplentes, D. Pedro Ramió, D. José Rodríguez y D. Aniceto Ibrán. Además fué elegido Vice-presidente de la Junta directiva, D. Joaquín Botet y Sisó.

Hemos recibido y leído con gusto un ejemplar de los "Discursos leídos ante la Real Academia de San Fernando en la recepción pública del Sr. D. Felipe Pedrell el día 10 de Marzo de 1895,, cuya lectura se recomienda como la de cuanto lleva escrito el ilustre musicógrafo catalán, por el objeto que se propone y la riqueza de erudición que le adorna. Al felicitar al mismo por su reciente título de Académico de número, le damos las gracias por la deferencia que nos ha dispensado.

Se ha verificado en Barcelona, por la compañía de la justamente renombrada actriz D.^a María Tubau, el estreno de la obra dramática *La Sonata* xxvi, arreglada del italiano por nuestro amigo y paisano el conocido escritor D. Joaquín Riera y Bertrán. El éxito que obtuvo la obra fué sumamente satisfactorio, haciendo el público salir cinco veces al autor á recibir sus aplausos.

Lo celebramos cordialmente.

También han estrenado en aquella capital los Sres. Amat y Capmany, de Figueras, y Francisco J. Godo, de Cadaqués. Es original del primero el drama *Llas que no lliga* y el titulado *La Pubilla de Caixás*, el del segundo. Ambos obtuvieron un buen éxito, por lo cual felicitamos á los autores.

Tenemos entendido que la empresa ó casa editorial de Montaner y Simón, de Barcelona, propietaria de la *Ilustración Artística* ha proyectado publicar de la misma un número extraordinario dedicado exclusivamente á la guerra de la Independencia, con profusión de ilustraciones y firmas de cuantos autores se han distinguido en trabajos referentes al objeto. Es de suponer ocupe Gerona, como le corresponde, un lugar importante en el mencionado número, cuyo proyecto aplaudimos y deseamos ver realizado.

Algunos aficionados á la literatura nos han preguntado por el estado de la impresión del tomo de la Asociación Literaria correspondiente al último Certámen; nada sabemos sobre ello, siendo de esperar, como hemos indicado repetidas veces, que la Junta directiva no descuidará dar todo el impulso á aquel trabajo, que en realidad, ordinariamente suele ver la luz algo tardamente.

Hemos recibido el primer número correspondiente á este mes de la nueva revista que vé la luz en Madrid, titulada «Revista crítica de Historia y Literatura Españolas», publicación mensual de 32 páginas en 4.^o mayor, á dos columnas de nutrida impresión, en la que colaboran notables literatos y reputados historiadores. Deseamos á la nueva revista toda clase de prosperidades y aceptamos gustosos el cambio.